



"Studying Visual Literacy". Angela Thomas. Flickr

Artículo

La Alfabetización Informativa Tecnológica: Estrategia fundamental para la educación del siglo XXI

Autor: Juan Miguel Palma Peña. Estudiante de Maestría en Bibliotecología y Estudios de la Información de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Ha participado como ponente en eventos académicos bibliotecológicos y educativos. Ha publicado en recursos de información impresos y tecnológicos. Es tutor de la Lic. en Bibliotecología y Estudios de la Información en línea-UNAM (México).

Educación, biblioteca, sociedad del conocimiento, innovaciones tecnológicas, entre otros conceptos, son los que se manejan con frecuencia en los foros de debate, congresos y reuniones que se llevan

a cabo en los ámbitos académicos. Esto hace evidente que nos encontramos inmersos en un paradigma sociológico en el que se formulan ideas y conceptos con objeto de dar orden y entender el contexto actual.

La educación y la biblioteca es un binomio que en actividades académicas y de investigación es indisoluble, debido a que desde la primera se sustentan los avances pedagógicos mediante los que la sociedad podrá desarrollarse; desde la biblioteca, porque es en donde reposan los recursos de información que contienen los conocimientos necesarios para sustentar las estructuras educativas.

El binomio educación-biblioteca en la actualidad requiere multidisciplinariedad, para con ello lograr el máximo aprovechamiento de los avances y los escenarios de acción tecnológicos característicos de la sociedad del conocimiento. Para que de esta forma, se presente una estructura cognitiva-informativa sustentada en la alfabetización informativa ante dicha comunidad, como la herramienta esencial para lograr el desarrollo sustentable de los países, en materia cultural, educativa, económica e informativa.

Este trabajo analiza el establecimiento del binomio educación-biblioteca, el cual es solicitado por las tendencias educativas actuales, debido a que necesitan entornos educativos novedosos, a partir de los cuales se logren aprendizajes significativos. Estos aprendizajes, podrán cubrirse mediante la alfabetización de docentes y alumnos desde enfoques disciplinarios.

LA BIBLIOTECA Y LA EDUCACIÓN EN EL SIGLO XXI

Los conocimientos generados por la evolución humana son producto de una vasta diversidad de enseñanzas y aprendizajes, los cuales han sido transmitidos por docentes a través de la educación, y desde los inicios de esta actividad se han planteado objetivos, tales como crear y difundir información útil para la sociedad y época en que se sitúan. Esta evolución en cuanto a métodos, recursos y ambientes se refiere, es producto de la educación y del proceso de enseñanza-aprendizaje, mismos que le han asegurado un desarrollo permanente al ser humano.

Savater menciona que “el aprendizaje a través de la comunicación con los semejantes y de la transmisión deliberada de pautas, técnicas, valores y recuerdos es proceso necesario para llegar a adquirir la plena estatura humana. Para ser hombre no basta con nacer sino que hay también que aprender” [1].

Estas innovaciones en el ámbito educativo le han permitido a la biblioteca consolidarse como el vínculo entre el conocimiento y la sociedad, al ser la institución responsable del almacenamiento y acceso a la información. Algunos organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la International Federation Library Association (IFLA) han postulado que dentro de las funciones fundamentales de la biblioteca están el actuar como portales entre el conocimiento y la cultura; ser un apoyo esencial para el aprendizaje y la toma independiente de decisiones; ofrecer orientación y oportunidades de estudio; así como también ayudar en la mejora de las competencias educativas, fomentando la lectura, la alfabetización informativa y promoviendo el aprendizaje, el conocimiento público y las oportunidades de capacitación [2]; lo que pone de manifiesto que la biblioteca es una institución de primer orden en el proceso de enseñanza- aprendizaje, y por consiguiente en la educación.

Las tendencias educativas del siglo XXI han precisado una serie de métodos y recursos para replantear la estructura educativa en la sociedad del conocimiento, para dar respuesta a las demandas de la sociedad y adecuarse a los diferentes estadios de la misma, así como también a los avances tecnológicos.

El advenimiento y asimilación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), en la mayoría de las actividades y las funciones cotidianas de la humanidad, han permitido que en el entorno educativo se apliquen métodos, recursos y ambientes idóneos para un proceso pedagógico de calidad.

El uso y aprovechamiento de las TIC en el ámbito educativo se basa en tres ejes fundamentales, que son: los contenidos: qué se aprende; los procesos: cómo se aprende y; las condiciones: ambientes para el aprendizaje y las experiencias de los alumnos. Estos avances tecnológicos permitirán el desarrollo de aprendizajes significativos, mediante una serie de estrategias y habilidades informativas para la recuperación de información.

Uno de los requisitos fundamentales que la sociedad del conocimiento requiere para lograr aprendizajes significativos, es el proceso autodidacta, el cual está encaminado a la enseñanza reflexiva sobre lo que se piensa, logrando así saber más de nuestro entorno sin que nadie nos lo enseñe, pero “no es lo mismo procesar información que comprender significados” [3]. Este modelo de gestión educativa, caracterizado por el estudio independiente, en conjunto y creativo, tiene como beneficios el desarrollo integral de los países, ya sean desarrollados o en vías de desarrollo, ya que uno de los pilares en que se fundamenta la sociedad del conocimiento son los avances científicos, culturales y económicos de los países del siglo XXI.

En este entorno educativo actual, será necesario impulsar en los alumnos estrategias y habilidades para acceder a la información, saber seleccionarla, hacer uso de los productos tecnológicos con el claro objetivo de apoyar el inicio, el desarrollo y la conclusión de las actividades académicas y de investigación. Es evidente que algunas

realidades educativas se caracterizan por el desconocimiento del uso de la información y sus recursos, así como también se adolece del uso de la infraestructura tecnológica del siglo XXI; dos vertientes que deben ser atendidas a la brevedad en los sistemas educativos para erradicar el analfabetismo funcional y, posteriormente, el analfabetismo tecnológico.

Las tendencias tecnológicas marcan la inclusión de las personas a la sociedad del conocimiento, a la sociedad del aprendizaje o a las info-estructuras [4], las cuales se caracterizan por el desarrollo de estrategias y habilidades informativas para erradicar el analfabetismo informativo. Estas estrategias, estarán a la disposición de la sociedad mediante las bibliotecas, mismas que proveerán de las herramientas metodológicas, materiales e intelectuales que garantizarán el aprendizaje y acceso a la información a lo largo de la vida.

Estos elementos son propios de la alfabetización informativa, la cual consiste en que tanto docentes como alumnos, conciben a la información, y por consiguiente a la biblioteca, como punto nodal para llegar a los procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que este modelo pedagógico proporcionará a los usuarios: acceso, análisis, interpretación, evaluación, producción, etc. de nuevos conocimientos, y así, lograr aprendizajes significativos.

LA ALFABETIZACIÓN INFORMATIVA

La biblioteca como organismo multidisciplinario es consciente de que los ambientes educativos actuales demandan nuevas estructuras y recursos de información, por medio de los cuales la sociedad del conocimiento, sea beneficiada en aspectos culturales, educativos, económicos e informativos.

La biblioteca al proporcionar un acceso libre y equitativo al conocimiento, estará contribuyendo a la actualización y creación de nuevas estructuras educativas, las cuales deberán estar permeadas de métodos para el uso integral de infraestructuras tecnológicas actuales, de esta forma los procesos de enseñanza-aprendizaje podrán ser atendidos eficazmente.

Las tendencias actuales en materia bibliotecaria y educativa, proyectan la creación y el establecimiento de nuevos espacios educativos, caracterizados por la conformación de entornos electrónicos adecuados para los procesos de enseñanza-aprendizaje, y por medio las TIC, las bibliotecas atiendan las demandas de los modelos curriculares tecnológicos. Para lo anterior, se requiere que los docentes y los alumnos aprendan nuevas habilidades orientadas a ubicar sus necesidades para lograr aprendizaje, empleando para ello la alfabetización informacional (AI) como herramienta adecuada.

En 1994 se definió a la AI como la “Infraestructura Global de la Información” [5], la cual será un “prerrequisito esencial para el desarrollo sostenible de todos los miembros de la familia humana” [6], cuyas metas son “compartir información, contribuir con el proceso democrático de los países, educar a las nuevas generaciones, crear un mercado global de la información, emprender al economía global conducida por la edad de la información” [7].

La Declaración de Praga [8], presenta los principios de la AI, mismos que establecen que ésta será fundamental para participar eficientemente en la sociedad de la información del siglo XX, ya que a través de la AI los individuos asegurarán su aprendizaje continuo, y la creación de una conciencia en distintos aspectos de su vida. Estas metas concuerdan con el programa de la UNESCO: Educación para todos [9], el cual tiene por objeto la democratización de la educación, principalmente para generaciones futuras.

La AI esta integrada por una amplia diversidad de variantes, en su concepto general se refiere a la creación de estrategias, destrezas, y habilidades por medio de las cuales se recuperará información para que sea aprovechada por los usuarios en el momento en que éstos lo decidan, para satisfacer sus necesidades de información y, así, aprender para crear nuevo conocimiento, ya que sabrán cómo se organiza la información, cómo se localiza y cómo usarla para que otros puedan aprender de ellos [10].

Desde la perspectiva educativa, las estrategias y las habilidades para lograr aprendizajes significativos serán a partir de “seguimientos

temáticos, búsquedas especializadas, redes de trabajo temáticas, mi-crobases de datos según asignaturas, lecturas digitales alternativas, foros y discusiones virtuales a través de lecturas digitales, conceptualizaciones icónicas con imágenes digitales, uso de prensa digital, entre otras” [11].

Desde el punto de vista bibliotecológico, las estrategias y las habilidades por medio de las cuales se lograrán aprendizajes significativos [12], será formar ciudadanos en cuanto al uso de información a través de dos categorías: una referida a las actividades de acogida, orientación y las actividades de formación; y la segunda dirigida a la diversidad de actividades ofertadas en una institución determinada.

Las actividades de acogida y orientación se caracterizan por el conocimiento sobre los lugares y los servicios ofertados, generalmente se llevan a cabo por medio de las visitas guiadas, tutoriales o ejercicios de aplicación. Es decir, conociendo los espacios que proveerán de herramientas idóneas para las labores académicas.

Las actividades de formación se refieren al desarrollo de habilidades en las búsquedas de información, y en la utilización de los recursos de información tangibles e intangibles. Esta actividad se desarrollará en conjunto con los profesores; dentro de esta categoría, destaca la autoformación a partir de medios de aprendizaje, sean impresos o electrónicos.

La AI también requiere mayores conocimientos en torno a habilidades intelectuales, debido a que en el entorno educativo-bibliotecario deberá comprenderse por mecanismos como las búsquedas, la localización, la evaluación, la utilización de información, la comprensión, la reflexión, entre otras, las cuales podrán ser realidad con el uso de las TIC al emplear herramientas [13] adecuadas para la recuperación de información. Estas actividades bibliotecarias, deberán trabajarse en conjunto con los profesores de las instituciones de educación superior, con la finalidad de apoyar a los alumnos en el uso integral de los recursos de información que posee la biblioteca.

En suma, la AI se consolida dentro de las

>> “Los sistemas educativos tecnológicos del siglo XXI, ponen de manifiesto la necesidad de que los alumnos adquieran y desarrollen estrategias y habilidades para el uso y aprovechamiento de información desde los inicios de su formación profesional”

bibliotecas para lograr los objetivos que se buscan respecto a la satisfacción de las necesidades de información de los docentes y alumnos en entornos educativos, y en paralelo, éstos deberán apropiarse de los avances tecnológicos que forman parte de la biblioteca actual. Por ello, las tendencias de la AI en materia del avance tecnológico derivan en la alfabetización informativa tecnológica (AIT), la cual propugna por el aprendizaje sobre el uso y el aprovechamiento de recursos de información electrónicos y, mediante estrategias y habilidades.

LA ALFABETIZACIÓN INFORMATIVA TECNOLÓGICA DEL SIGLO XXI

La AIT en el ámbito educativo se refiere a la creación de estrategias; destrezas; conocimientos; manejo de recursos de información impresos y electrónicos; aplicación y desempeño eficiente de la infraestructura tecnológica, entre otros, por parte de la comunidad para recuperar información a través de cualquier medio. De este modo, se deberá atender el trinomio cantidad-espacio-tiempo [14], para que los docentes y alumnos empleen métodos críticos en la localización de información de diversos recursos. La AIT permitirá el desarrollo cognitivo de los alfabetizados con el objetivo de mejorar su toma de decisiones y evidenciar la toma de conciencia respecto a valores culturales, sociales, educativos, entre otros.

Los sistemas educativos tecnológicos del siglo XXI, ponen de manifiesto la necesidad de que los alumnos adquieran y desarrollen estrategias y habilidades para el uso y aprovechamiento de información desde los inicios de su formación profesional, justificándose en tres direcciones esenciales [15], que son las siguientes: el crecimiento exponencial de la información disponible requiere accesibilidad en cualquier formato; es necesaria información heterogénea, la cual posea veracidad y fundamentación y; el requisito de que cada individuo adquiera y desarrolle estrategias y habilidades útiles para toda su vida, con el fin único de que aprenda a aprender.

Otra perspectiva, son las demandas que los campos laborales especializados hacen a las escuelas, las cuales requieren actitudes para los alumnos egresados que deseen ingresar a estas áreas de trabajo. Un ejemplo es lo señalado en el reporte de SCANS, en el que se designa como requisito que los trabajadores posean “una base sólida en aptitudes básicas de alfabetización e informáticas, en las aptitudes de pensamiento necesarias para aplicar el conocimiento en el trabajo, y en las cualidades personales que hacen que los trabajadores sean personas dedicadas y de confianza” [16]. Esto demuestra que las tendencias educativas actuales deberán estar en concordancia con el nivel cognitivo y reflexivo solicitado en instituciones y empresas de la sociedad del conocimiento y; que por medio de la AIT se podrán satisfacer estas demandas.

Los elementos y objetivos de la AIT nos dirigen a ratificar que el perfil laboral actual de los bibliotecólogos ha cambiado [17], ya que aunado a sus funciones tradicionales también deberán ser especialistas en la enseñanza de la utilización de los productos tecnológicos informativos [18].

La función sustantiva de los profesionales de la información tendrá un objetivo común, el cual será lograr que las bibliotecas destaquen en materia de recuperación, producción y distribución de información tecnológica en el ámbito educativo y/o académico, y así, incrementar la AIT en la sociedad.

Desde el contexto bibliotecario, los objetivos de la Declaración de Praga y las metas del Programa Educación para todos, que se centran en la democratización y fácil acceso a la información, podrán ser resueltas por las bibliotecas, ya que éstas participarán activamente en la creación de puntos de acceso y estrategias adecuadas para la enseñanza de la recuperación de información e impulsar a la sociedad para la producción de nuevos conocimientos.

La AIT para ser considerada como un servicio básico [19], deberá tener presente que mientras en algunos países desarrollados la banda ancha es fundamental, en diversos países en vías de desarrollo no existen suficientes medios de comunicación. Este planteamiento podrá atenderse en la medida en que la sociedad exija un equipo de trabajo que gestione y organice equitativamente la información y el conocimiento, ya que a través de estas herramientas, los usuarios podrán acceder y utilizar al máximo las TIC [20]. Al aplicar estas medidas de acción, podemos entender que la AIT pretende eliminar brechas lingüísticas, geográficas, sociales, entre otras. Esta ruptura será esencial para las bibliotecas, ya que se podrán difundir los servicios y crear estrategias para aprovechar la información electrónica disponible.

Un elemento fundamental para hacer efectiva la AIT es el equipo de trabajo que la desarrollará, el cual deberá tener dos objetivos: uno es demostrar su capacidad para hacer funcionar las TIC eficientemente, y otro, dirigir correctamente a docentes y alumnos en el aprovechamiento de las tecnologías. Un factor esencial del equipo de trabajo será difundir e inducir a la comunidad de usuarios, para recuperar y aprovechar la vasta diversidad de recursos de información [21] que se localizan en Internet. De esta forma, la AIT impulsará la democratización del acceso y el empleo de la información, lo cual se pondrá de manifiesto en el fortalecimiento del espectro cultural y educativo de la sociedad.

La AIT garantizará la recuperación de documentos, su análisis, su ordenación, entre otras, con el principal objetivo de producir nuevo conocimiento. De este modo, entendemos que la AIT será fundamental para el inicio, el desarrollo y la conclusión de las investigaciones.

En la sociedad del conocimiento la AIT es parte fundamental de la nueva cultura [22], la cual se caracteriza por el aprovechamiento de las TIC, demostrando un incremento en la recuperación de documentos y creación de nuevas tendencias para el desarrollo de las actividades bibliotecarias y educativas actuales y futuras, encaminadas a erradicar el analfabetismo tecnológico [23].

El Programa Nacional de Educación (PNE), señala la necesidad de aprender a aprender [24]. En este caso las bibliotecas contribuirán ampliamente en el proceso de aprendizaje, ya que éstas adquirirán recursos de información novedosos y crearán habilidades, por medio de las cuales se satisfagan las necesidades de información de la sociedad a través de infraestructura tecnológica. De esta forma, las bibliotecas se consolidarán como intermediarias esenciales para transformar los entornos educativos actuales y asegurar un aprendizaje significativo por medio de las TIC, y así, garantizar el incremento del nivel educativo de la sociedad mexicana al disponer de información.

Algunas actividades a realizar con TIC y que son elementos fundamentales de la AIT educativa son: préstamo de materiales impresos y electrónicos, desarrollo de colecciones electrónicas, digitales y virtuales, orientación de usuarios, organización de la información, consulta de documentos, consulta de servicios automatizados in situ y electrónicos, servicios de referencia remotos, puntos de acceso, difusión de información y de servicios bibliotecarios, y evaluación de éstos, entre otros.

Los servicios y las actividades bibliotecarias antes mencionados, deberán apuntar a satisfacer la premisa que consiste en que actualmente los usuarios de bibliotecas públicas, privadas, especializadas, buscan recuperar toda la información necesaria desde algún sitio [25], lo cual demanda al equipo de trabajo bibliotecario, eficiencia en materia de creación de nuevos entornos virtuales para un fácil acceso a la información, así como también exhorta al diseño y creación de estrategias y destrezas en el uso de las TIC para que los usuarios cada vez demanden y disciplinen [26] sus búsquedas para recuperar información, y así posean el filtro que les garantizará el aprendizaje continuo para toda la vida, a través de las ventajas que proporciona

la AIT.

VENTAJAS DE LA ALFABETIZACIÓN INFORMATIVA TECNOLÓGICA PARA LA EDUCACIÓN

La AIT puede considerarse un proceso cognitivo que posee una serie de ventajas con la finalidad de alfabetizar en materia de estrategias y habilidades para recuperar información. Estas particularidades se presentan en dos secciones, una referida a las bibliotecas del siglo XXI, y la segunda dirigida a la sociedad.

Las particularidades favorables para las bibliotecas son: disseminación selectiva de la información; información colectiva elaborada entre diversas instituciones; servicios de información virtuales multisesión; facilidad de acceso (ahorro de tiempo); vocabularios controlados (poco ruido) [27]; posibilidades de recuperación (métodos); herramientas de búsqueda virtuales [28]; actualización constante; pluralidad de formatos; autonomía documental; difusión de los recursos de información disponibles; entre otras.

Las ventajas que destacan y ponen de manifiesto las particularidades factibles de la AIT para la sociedad son: aprendizaje en el manejo de las TIC; métodos para recuperación de información (destrezas, habilidades informativas, etc.); conocimiento de tipos de recursos de información tecnológicos; consulta remota; manejo de recursos de información tecnológicos; ampliación del espectro informativo; aprendizaje continuo; producción de nuevo conocimiento (textos, mapas conceptuales, multimedia, etc.); retroalimentación y mejora en la toma de decisiones (profesionales y personales).

DESVENTAJAS DE LA ALFABETIZACIÓN INFORMATIVA TECNOLÓGICA PARA LA EDUCACIÓN

La AIT también posee una serie de características poco favorables que delimitan su aprovechamiento integral, y entre las que están: caducidad de los recursos de información; procesos técnicos dispares; disparidad en las búsquedas de información; incremento de costos; autenticidad de los documentos; apropiación de métodos de enseñanza-aprendizaje deficientes;

desconocimiento de estrategias [29]; autonomía documental; ausencia en la academia y; evaluación de la AIT (cómo medir la satisfacción o factibilidad); entre otras.

Estar consientes de estas desventajas permitirá atenderlas para desarrollar una AIT integral, con la visión de que sea integrada a los mapas curriculares de las instituciones de educación, y así, focalizar a esta actividad como fundamental en apoyo al desarrollo de investigación constante.

REFLEXIONES FINALES

La AI se comprende como un elemento fundamental para el desarrollo de habilidades informativas dentro de las bibliotecas. No obstante, como consecuencia de los adelantos tecnológicos, los enfoques de la alfabetización encaminados a los recursos tecnológicos consolidan a la AIT como la herramienta fundamental para la educación y para la formación de docentes y alumnos autosuficientes dentro de las bibliotecas del siglo XXI.

Es innegable el incremento del uso de los recursos tecnológicos en los ámbitos bibliotecarios y educativos, con el fin de actualizar sus actividades y mantenerse a la par con el desarrollo tecnológico actual en el que se encuentra la humanidad. Paralelamente, es evidente que en ocasiones la comunidad educativa es rebasada por los avances tecnológicos, lo que da como resultado que no se tengan los conocimientos necesarios en el uso de recursos informativos, ni se logre el máximo aprovechamiento de los adelantos tecnológicos.

Por lo anterior, la biblioteca dentro de sus funciones educativas debe contemplar la formación de las capacidades y las habilidades de la comunidad respecto del uso adecuado de las TIC, para lo cual se contempla la AIT como una estrategia para dicho fin. Es necesario atender esta nueva forma de alfabetización, ya que de lo contrario, estaremos contribuyendo al analfabetismo informativo.

La AIT como función bibliotecaria es la base y el apoyo de la educación, por ello, una propuesta a considerar es la inclusión de los fundamentos

teóricos, metodológicos y empíricos en torno a esta actividad a los mapas curriculares actuales, con la finalidad de lograr que los alumnos obtengan aprendizajes significativos. Esta idea es realidad en sistemas educativos internacionales, tal como el caso de escuelas norteamericanas, canadienses y españolas, en los que se garantiza la competitividad de los alumnos desde el inicio de su formación, mediante la creación de actitudes que les permitirá desarrollarse satisfactoriamente en el ámbito académico.

NOTAS EN EL TEXTO

[1] Savater, Fernando. El valor de educar. México: Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, 1997. p. 41

[2] IFLA. Declaración acerca de las Bibliotecas y el desarrollo sostenible [en línea] URL: <http://www.ifla.org/III/eb/sust-dev02-sp.html>

[3] Ibid. p. 37

[4] Picardo Joao, Oscar. Pedagogía informacional: enseñar a aprender en la sociedad del conocimiento. En Organización de Estado Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Disponible en: <http://www.oei.es/revistactsi/numero3/art04.htm> p. 5

[5] Menou, Michel J. La alfabetización informacional dentro de las políticas nacionales sobre tecnologías de la información y comunicación (TICS): la cultura de la información: una dimensión ausente. En Anales de Documentación, No. 7, 2004. p. 242.

[6] Ibid.

[7] La edad de la información se refiere a la época en la que la fuerza de trabajo e interacción de la sociedad, es realizada mayormente a través de medios y mecanismos electrónicos y virtuales. Crf. Menou, Michel J. Op cit.

[8] Declaración de Praga: hacia una sociedad informacionalmente alfabetizada. 2003. p. 1

Departamento de comunicaciones

- ✓ Producciones audiovisuales
TV, Publicidad, Cine
- ✓ Cobertura especial de eventos
- ✓ Emisiones en directo
- ✓ Emisiones online
- ✓ Servicio a empresas

En internet: <http://www.viaplatatv.es>

Por teléfono: 927 415 003

Fax: 927 415 325

Ven a visitarnos: c/ Alfonso Camargo, s/n



ViaPlata
televisión

Departamento de informática

- ✓ Tienda especializada
- ✓ Creación de páginas webs
- ✓ Reparación de equipos
- ✓ Contenido multimedia



- [9] Informe de seguimiento de la EPT: educación para todos en 2015 ¿alcanzaremos la meta? / UNESCO. Paris: UNESCO, 2007.
- [10] ALA. Final report: ALA-Presidential Commission on Information Literacy. Chicago: (GE Mensching and TB Mensching, eds. Pieran Press, Ann Arbor MI. Cfr. Bawden, David. Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital / tr. Piedad Fernández Toledo. En Anales de Documentación, No. 5, 2002. p. 380
- [11] Picardo Joao, Oscar. Op cit. p. 6
- [12] Bernhard, Paulette. La formación en el uso de la información: una ventaja en la enseñanza superior. Situación actual. En Anales de Documentación, No. 5, 2002. p. 413
- [13] Entre las herramientas más adecuadas para el desarrollo de la AI se pueden emplear, tanto recursos impresos como obras de consulta, revistas, libros, etc; como recursos electrónicos, tales como operadores lógicos booleanos, buscadores, metabuscadores, multibuscadores, entre otros.
- [14] Este trinomio consiste en que los recursos de información puedan ser consultados a través de cualquier sistema operativo innumerablemente, independientemente del lugar en que los usuarios se localicen y, en el momento en el que éstos lo necesiten.
- [15] Bernhard, Paulette. Op cit. p. 410
- [16] Secretary's Commission on Achieving Necessary Skills (SCANS). Requires of schools: a SCANS report for America 2000. Springfield, VA.: National Technical Information Service. Disponible en: www.academicinnovations.com/report.html. Cfr. Bernhard, Paulette. Op cit. p. 412.
- [17] Rader, Hannelore B. Alfabetización informacional en el entorno del servicio de referencia: preparándonos para el futuro / traducción de Piedad Fernández Toledo. En Anales de Documentación, No. 3, 2000. p. 213
- [18] López Yepes, José. El nuevo profesional de la información, del conocimiento y de la comunicación. El bibliotecario universitario. En Anales de Documentación, No. 10, 2007. p. 277
- [19] Menou, Michel J. Op cit. p. 245
- [20] Accenture, The markle foundation, United Nations Development Program. Creating a development dynamic: final report of the digital opportunity initiative, 2001. Cfr. Menou, Michel J. Op cit. p. 254.
- [21] Ibid. p. 250
- [22] Ibid. p. 252
- [23] Diagnostico y perspectiva de la educación superior en México / Juan de Dios González Ibarra, coord. México: H. Cámara de Diputados, LV Legislatura, Instituto de Investigaciones Legislativas: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 1994. Cfr. Quijano Solís, Álvaro. Retos para el país en materia de habilidades informativas / Álvaro Quijano Solis, María Guadalupe Vega Díaz. En Normas de alfabetización informativa para el aprendizaje / Jesús Lau y Jesús Cortes, comp. México, Ciudad Juárez, Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2004. p. 12
- [24] Ibid. p. 17
- [25] Rader, Hannelore B. Op cit. p. 210
- [26] La disciplina en búsquedas de información se refiere al uso de términos por medio de los cuales los usuarios podrán recuperar información en bases de datos, catálogos electrónicos, etc., tales como operadores booleanos, términos específicos como la indicación del url, title, etc.
- [27] Vega, Guadalupe. Las tecnologías y el mito de la formación de usuarios de la información. En III Conferencia Internacional sobre Biblioteca Universitarias.
- [28] Algunas son buscadores, metabuscadores, multibuscadores, etc.
- [29] Feinberg. Shorting-out on long-term goals: a different perspective in bibliographic instruction and information literacy, in coping with

information illiteracy: bibliographic instruction for the information age / GE Mensching and TB Mensching, eds. Pieran Press, Ann Arbor MI, 1989. Cfr. Bawden, David. Op cit. p. 393.

OBRAS CONSULTADAS

Bawden, David. Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital / tr. Piedad Fernández Toledo. En *Anales de Documentación*, No. 5, 2002. p. 361-408

Bernhard, Paulette. La formación en el uso de la información: una ventaja en la enseñanza superior, situación actual. En *Anales de Documentación*, No.5, 2002. pp. 409-435

Bruce, Susan Christine. Las siete caras de la alfabetización en información en la enseñanza superior. En *Anales de Documentación*, No. 6, 2003. pp. 289-294

Bundy, Alan. El marco para la alfabetización informacional en Australia y Nueva Zelanda: principios, normas y práctica. En *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, no. 73, 2003

Byrne, Alex. Nosotros y ellos: bibliotecas en la comunidad En *World Library and Information Congress: 73rd IFLA General Conference and Council (13-23 August Durban, South Africa) 2007*. Disponible en: <http://www.ofla.org/iv/ifla73/index.htm>

Carrier, Jean- Pierre. Escuela y multimedia. México: Siglo XXI Editores, 2002. 191 p.

Centro de Investigación y Asesoría Pedagógica. *Paedagogium*. México. año 7, No. 36, 2008

Como podríamos pensar: alfabetización informacional como una disciplina de la era de la información / Bill Johnston, Sheila Webber. En *Anales de Documentación*, No. 10, 2007. pp. 491-504

Declaración de Praga: hacia una sociedad informacionalmente alfabetizada. 2003

Informe de seguimiento de la EPT: educación para todos en 2015 ¿alcanzaremos la meta? / UNESCO. Paris: UNESCO, 2007

El mito de la universidad / trad. María Esther Aguirre. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Siglo XXI, 2002

Garduño, Roberto. Aprender en la virtualidad: reflexiones desde la investigación bibliotecológica. En *Memoria del XXI Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información: La investigación bibliotecológica en la era de la información / Compiladores Filiberto Felipe Martínez Arellano, Juan José Calva González*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2004. (Sistemas Bibliotecarios de Información y Sociedad). pp. 256-275

Garmendia Bonilla, Lovania. La alfabetización informacional como estudio investigativo: una estrategia en la gestión de la información y el conocimiento. En *Biblios*, año 6, No. 21-22, 2005

IFLA. Declaración acerca de las Bibliotecas y el Desarrollo Sostenible: reunida en Glasgow, en ocasión del 75 aniversario de su creación, La Federación Internacional de las Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones (IFLA). Disponible en: <http://www.ifla.org/III/eb/sust-dev02-sphm>

IFLA. Directrices internacionales para la alfabetización informativa / Jesús Lau, 2004

López Yepes, José. El nuevo profesional de la información, del conocimiento y de la comunicación. El bibliotecario universitario. En *Anales de Documentación*, No. 10, 2007. p. 263-279

Menou, Michel J. La alfabetización informacional dentro de las políticas nacionales sobre tecnologías de la información y comunicación (TICS): la cultura de la información: una dimensión ausente. En *Anales de Documentación*, No. 7, 2004. pp. 241-261

Picardo Joao, Oscar. Pedagogía informacional: enseñar a aprender en la sociedad del conocimiento. En *Organización de Estado Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. Disponible en: <http://www.oei.es/revistactsi/numero3/art04.htm>

Pinto, María. Alfabetización informacional para

una sociedad intercultural: algunas iniciativas desde las biblioteca públicas. En Anales de Documentación, No. 10, 2007. pp. 317-333

Presta, Karina Alejandra. La alfabetización informacional y la alfabetización académica: confluencia de competencias necesarias para el aprendizaje continuo en la sociedad de la información desde las bibliotecas universitarias

Rader, Hannelore B. Alfabetización informacional en el entorno del servicio de referencia: preparándonos para el futuro / tr. Piedad Fernández Toledo. En Anales de Documentación, No. 3, 2000

Resoba, Tatiana V; Holov, Yuri E. Migrar de la biblioteca de hoy a la biblioteca de mañana: ¿Re- o E-volución? En: International Federation Library Associations And Institutions. 66th IFLA Council and General Conference (Jerusalem, Israel, 13-18 August), 2000. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla66/papers/063-110s.htm>

Rey Martín, Carina. La satisfacción del usuario: un concepto en alza. En Anales de Documentación, No. 3, 2000. pp. 139-153

Quijano Solís, Álvaro. Retos para el país en materia de habilidades informativas / Álvaro Quijano Solís, María Guadalupe Vega Díaz. En Normas de alfabetización informativa para el aprendizaje / Jesús Lau y Jesús Cortes, comp. México, Ciudad Juárez, Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2004

Savater, Fernando. El valor de educar. México: Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, 1997

Shanhong, Tang. Gestión del conocimiento en las bibliotecas del siglo XXI En: International Federation Library Associations And Institutions. 66th IFLA Council and General Conference (Jerusalem, Israel, 13-18 August), 2000. Disponible en: <http://www.ifla.org/IV/ifla66/papers/057-110s.htm>

Valdés Payo, Lilbeth. Alfabetización informacional: una breve reflexión sobre el tema. Acimed. 2008. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol17_2_08/aci06208.htm

Vega, Guadalupe. Las tecnologías y el mito de la formación de usuarios de la información. En III Conferencia Internacional sobre Biblioteca Universitarias. UNESCO. Declaración de Alejandría sobre la alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida. En Faros para la sociedad de la información, 2005

Zayas Mujica, Roberto. Alfabetización informacional con Web 2.0: desarrollando el aprendizaje en redes. En Revista Futuros, No. 19, Vol. V 2007 ●